



**Pedro Luis Forero Porras**

(31 de marzo de 1968 – 19 de agosto de 2020)

Mis palabras para recordar a Pedro, no pueden ser otra cosa que el homenaje sincero a un hombre humilde, sencillo y trabajador, que con esfuerzo y dedicación forjó la imagen de un médico sobresaliente, un esposo ejemplar, un padre amoroso y tierno, un profesor amante de enseñar, estimado entrañablemente por sus alumnos, un hábil emprendedor sin temor al fracaso, con la firme convicción que una empresa, más que producir dinero para el lucro personal es un proyecto para el beneficio y bienestar de todos quienes participan de ella, un jefe comprensivo y justo, un excelente compañero de trabajo y un gran amigo.

Conocí a Pedro a principios de los años 90 del siglo pasado, en mi calidad de profesor de histología, cuando él, un joven cargado de ilusiones y esperanzas, soñaba con culminar su carrera, especializarse y obtener una buena calidad de vida para sí mismo y su familia, unos años después pude orientarle en la elaboración de su primer documento, un sencillo manual sobre manejo de cadáveres, elaborado junto con sus compañeros Facundo Cobos y Daladier Cabrera y dirigidos por Hernando Vesga, una de cuyas copias aún conservo. Al terminar su carrera, viaja al Putumayo y allí en Puerto Asís trabaja durante varios años y logra no solo ahorrar un discreto capital, suficiente para soportar su proyecto académico, sino conocer al amor de su vida, Sonia Castro, enfermera, quien al igual que Pedro, también había viajado al mismo pueblo para iniciar su vida laboral una vez culminada su formación universitaria. En 2002 vuelvo a encontrarme con Pedro, cuando inicia su formación como médico patólogo y los encuentros más como amigos, que como profesor – alumno se hacen más frecuentes desde finales de 2003 cuando tuve la oportunidad de vincularme como docente al departamento de patología de la UIS. Una vez culminada su especialización se vincula al Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses y posteriormente a la UIS como profesor de Medicina Legal, para luego darle vida al laboratorio LESPAT, proyecto del que me invitó a formar parte junto con los colegas Domingo Pérez y Gabriel Pérez, posteriormente le da forma a un proyecto similar, el cual se mantiene actualmente bajo la acertada dirección de Sonia, especialista en administración de servicios de Salud.

Al momento de enfermar y en días posteriores tuve la oportunidad de hablar con Pedro y aún escucho su voz entrecortada por la dificultad respiratoria con mensajes de optimismo sobre su porvenir, que de manera desafortunada no se cumplieron pero que resuenan en mi interior y que hoy y por siempre mantendrán vigente el recuerdo del gran amigo, de “mi hermanazo” como solía decirme.

Julio Cesar Mantilla  
Departamento de Patología UIS